

# EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono)

núm. 32

Farnqueo  
concretado

Año XVII

Teruel.—Martes 25 de Febrero de 1919

Núm. 8511

## ESCUELA MILITAR TERUEL

Establecida con autorización del Excmo. Sr. Capitán General de la 5.<sup>a</sup> Región (Zaragoza).

PARA MOZOS DE CUOTA  
y del cupo de instrucción, Reemplazos 1917 y 18.

Se admiten alumnos Oficinas: 3 de Julio, 7, 1.<sup>o</sup>

## OPOSICIONES A ESTADÍSTICA 40 plazas con 3.000 ptas. el 15 de Septiembre próximo

SON ADMITIDAS LAS SEÑORITAS

Programas informes y preparación por el personal de ésta Capital quedando abierta la matrícula para comenzar las clases el 1.<sup>o</sup> de Marzo en la CALLE DE DEMOCRACIA 8, 1.<sup>o</sup>

Honorarios 30 pesetas.

"EL MERCANTIL,  
DIARIO INDEPENDIENTE

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Peseta

En Teruel, al mes . . . . . 1'00  
Fuera, al semestre, PAGO ADE-

LANTADO . . . . . 6'00

## PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y más fo-  
mas de publicidad, según tarifa. Pago  
adelantado.

Descuentos en los anuncios según el  
número de inserciones. Además el 10  
por 100 a los suscriptores.

## CRISIS SIN CAMBIO

A las diez y media llegó a Palacio el  
conde de Romenones, diciendo a los pe-  
riodistas que iba a despachar con Su  
Majestad y poner a la firma algunos  
decretos de Estado y Presidencia.

—¿Esperamos a la salida? —pregun-  
taron los reporteros.

—Siempre es conveniente esperar —  
contestó el conde.

—A las doce menos cuarto abandonó la  
cámara regia, y, a preguntas de los re-  
porteros, se expresó así:

—He presentado a Su Majestad la  
dimisión mía y de todo el Gobierno,  
por motivos que están bien evidentes y  
que se relacionan con la situación par-  
lamentaria.

El Rey ha estimado que esta dimisión  
no tenía aquellas exigencias en que  
otras veces se han apoyado los jefes de  
Gobierno para dimitir. Y ha ciñéndome  
ver los estragos que produciría en estos  
momentos suscitarse una crisis que traería  
consigo un período sin Gobierno, y más  
en estas circunstancias, en que no son  
completamente satisfactorias las condi-  
ciones del país respecto al orden público,  
aunque en Barcelona ofrezca mejor  
aspecto; me ha ratificado su confianza,  
rogándome que continúe al frente del  
Gobierno, y haciéndome ver que la prin-  
cipal finalidad de este Gabinete que  
formé hace tales meses es la aprobación  
de los presupuestos.

Ante el requerimiento del Monarca  
yo no pedía seguir argumentando. Con  
los Reyes no se discute; pero si he echo  
ver a Su Majestad la conveniencia de no  
mantenerse aislando por temor a suspic-  
cias y comentarios, de los hombres que

dirigen las fuerzas parlamentarias y el  
Soberano, en estos días, hoy uno, mañana  
otro, irá conversando con los jefes de  
grupo, sin que esto suponga que las  
conversaciones tengan carácter de con-  
sulta ni den lugar a incertidumbres, lo  
que prevengo yo para evitar alarmas de  
Prensa.

Después diré que a las seis horas del Con-  
sejo de ministros y que mañana irán a  
las Cortes.

—¿De modo que sigue usted? —pregun-  
tó un repartidor.

—Sigo yo... No quiero emplear el  
verbo que se me ocurre, por ser demasiado  
expresivo.

—Ha firmado el Rey las sendurias  
vitales?

—No —contestó el conde— pues no  
quiero aprovecharme de las circunstan-  
cias. No quiere nada, absolutamente  
nada. Lo único que deseo no lo puede  
leer.

## MARCHANDO

Nos llegan muy buenas noticias del  
Sindicato agrario católico. Según ellas  
la Junta se reúne y trabaja de continuo  
haciendo gestiones y preparando toda  
la organización para comenzar a fun-  
cionar lo antes posible.

Del celo e interés de la Junta tenemos  
una buena muestra, y es: En una de  
las sesiones últimas estudiaban la ma-  
nera de apropiar capital para la Caja de  
préstamos y como primera medida se  
abrió suscripción entre la misma Junta  
sumándose al momento cinco mil pese-  
tas de aportaciones.

En días próximos, seguramente la  
semana que viene, se procederá a la  
plantación de un vivero abundante-  
mente surtido de vides americanas, en ter-  
reno prestado gratuitamente por don  
Joaquín Asensio. La plantación cre-  
cerá bajo la dirección del Sr. Cerdá, Jefe del servicio agropecuario  
en esta provincia.

También nos parece, por las gestio-  
nes que se están haciendo, aunque de  
este nada aseguramos, que pronto ten-  
drá el Sindicato casa social definitiva,  
con buenos locales para oficinas, almacenes, etc.

Con tan buenas noticias, demostrati-  
vas del interés de la Junta y principios  
de éxito no es extraño que a la par  
crezca el número de peticiones solici-  
tando el ingreso en tan importantes y  
necesaria Sociedad.

## POR AMOR A TERUEL!

Una vez más se ha planteado con  
caracteres de actualidad el asunto de  
más importancia que a la ciudad  
puede presentarse y una vez más  
tememos que caiga en el olvido sin  
lugar a cosegirse nada práctico en  
materia de aguas.

Parece mentira que un problema  
de tanta importancia como este, se  
halle todavía pendiente de resolu-  
ción en Teruel desde el año 1879, en  
que los concejales D. Mariano Muñoz y D. Domingo Miguel, le plan-  
tearon, habiéndose dado perfecta cuen-  
ta de su trascendentalidad el Ayun-  
tamiento y la población en general  
desde el primer momento.

Pero el hecho es, que, apesar de  
todo, seguimos hoy en la misma si-  
tuación en que nos encontrábamos  
entonces, agravada por la fuerza de  
las circunstancias, y es preciso, ne-  
cesario e inaplazable acabe de una  
vez con la vergüenza que significa  
para Teruel el que los últimos villo-  
rios de la provincia se encuentren  
surtidos de agua abundante al paso  
que en la capital se carece de ella.

No discutamos en este momento,  
no debemos discutir al menos, si las  
aguas de la Peña del Macho son o  
no suficientes, si el agua de Fuente  
Cerrada es mejor o peor que la de  
Guadalaviar, si ésta puede o no con-  
taminarse con el germen de enfer-  
medades infecciosas, si debemos in-  
tentar nuevos alumbramientos o  
debemos seguir procedimientos dis-  
tintos. Nada de eso debe hacerse,  
pues la necesidad del agua es tan  
grande que no admite dilaciones  
que, por otra parte, si se revuelven  
los papeles que sobre este asunto  
hay archivados en la Casa Ayunta-  
miento nos mostrarán que ha sido  
precisamente el motivo de tanta di-  
lación como llevamos sufrida.

Necesitamos agua, agua en abun-  
dancia, pero de donde sea, como  
sea, a costa de lo que sea. Este debe  
ser el lema de nuestra Corporación  
municipal y en este sentido debe-  
mos ayudarle todos los turolenses,  
pues sin nuestra ayuda fracasará el  
Ayuntamiento con su empresa y vol-

veremos de nuevo al estado de pos-  
tración, valga la frase, en que nos  
hemos encontrado hasta que el Sin-  
dicato ha hecho su ofrecimiento y el  
Ayuntamiento se ha apresurado a  
aceptarlo.

No quiere esto decir que la pro-  
puesta del Sindicato sea perfecta, ni  
que debe aceptarse sin discusión, no;  
lo que quiere decir es que hagamos  
abstracción, que debemos hacerla,  
de nuestras opiniones particulares  
sobre el asunto y que prestemos to-  
dos nuestro apoyo incondicional, de-  
cidido, entusiasta, sin límites ni re-  
gates.

¿Cómo? Como podamos, cada uno  
en la medida de nuestras fuerzas  
pero todos guiados en el santo amor  
a Teruel, que, si no se lo tenemos  
debemos querer aparentarlo.

Discutamos todo cuanto sea pre-  
ciso, pero de buena fe, sin preju-  
icios, sin pruritos vanidosos que a na-  
da conducen ni nada significan y  
que sin embargo pueden servir de  
obstáculo insuperable; pero discutam-  
os siempre sobre realidades, no  
sobre quimeras y la realidad hoy es  
el proyecto de Valdevellano,

Discutamos cuanto haga falta de  
ese asunto; veamos si las condi-  
ciones pueden o no mejorarse, si el  
Sindicato está o no capacitado para  
llevarlo a la práctica, si el Ayunta-  
miento ha de prestar más o menos  
ayuda, pero discutamos todos llenos  
de fe y de entusiasmo decididos a  
convertir en realidad la traída de  
aguas y por lo tanto con el propó-  
sito decidido de que cualquiera que  
sea la forma, el fondo no ha de va-  
riarse.

No se si podremos conseguir que  
esto se realice, pero para intentarlo,  
de la misma manera que el pobre  
alarga su mano pidiendo una limos-  
na por el amor de Dios, yo doy a la  
publicidad este artículo implorando  
un poco de civismo.... ¡Por el amor  
a Teruel! Al que lo dé, la Ciudad  
se lo premiará.

J. DE C.

## Protesta contra el aumento en las tarifas ferroviarias

## Comisión permanente-Zaragoza

Muy distinguido Sr. Director: Cénteme ya  
dijo a Vd. el 27 y 28 próximo tendrá  
lugar en Zaragoza la Asamblea Nacio-  
nal que organiza la Comisión permanen-

te de protesta contra el aumento en las  
tarifas ferroviarias.

Los temas que en ella se discutirán,  
son:

- 1.<sup>o</sup> De personal.
- 2.<sup>o</sup> De material.
- 3.<sup>o</sup> De legislación.
- 4.<sup>o</sup> De tarifas y
- 5.<sup>o</sup> De la reversión de las ferro-  
vías al Estado.

Tengo la satisfacción de comunicarle

que, sin embargo de que hace tan solo  
estos días que se hizo pública la cele-  
bración de dicha Asamblea, se han re-  
cibido infinitas adhesiones de todas  
las provincias de la Península y de todos  
sus representantes en aquella. Esto  
demuestra el verdadero anhelo del pú-  
blico de verse libre de las trabas e in-  
convenientes que por cada día aumen-  
tan las Compañías ferroviarias.

El cierre del comercio y de la industria  
en toda la tarde del 28, por las no-  
ticias que recibimos, será general en  
España y de muchas de ellas sabemos  
que los propietarios abonarán a sus  
obreros y dependientes el jornal inte-  
gral, pues el principio que pudieran tener  
será insignificante comparado con las  
ventajas que reportaría conseguir lo  
que se pretenda en la Asamblea.

No necesito Roger a Vd. que por me-  
dio de su periódico excite la solidaridad  
completa, la unión de todos los elemen-  
tos económicos de esa población, para  
secundar los trabajos que en Zaragoza  
se llevarán a cabo en esos días, porque  
sé de antemano que no nos ha de faltar  
el concurso a las peticiones tan nobles  
como generales que se hacen; me per-  
mito tan solo recordarle las fechas por  
la conveniencia de que aparezcan en su  
Diario alguna nota relativa a la Asam-  
blea Nacional.

Me reitero su afectísimo y atento  
s. g. e. c. m.

El Presidente,

Modesto Andrés.

24-II-919.

Maizavena

Al cacao  
Alimento Ideal  
para niños.

ICON PROPINA!

(Conclusion)

IV

Ocasión más propicia para ejercer de  
ministro, ¿qué dice de ministro?, da  
mayor deicio de oficio de Su  
Real Majestad la Divina Providencia!!

E. sermon entero y pleno revoloteó  
por la memoria de D. Enrique, y la cari-  
dad de Dios escuchó sus entrañas de  
cristiano. ¡Aquel sobre era Jesucristo  
devalido, teniendo que empeñar hasta  
lo más necesario!... ¡Je acristo... con  
unos pocos de Jesucristos hambrientas  
y desnuadas!... «Porque tuve hambre y  
me disteis de comer... porque estuve  
desnudo y me vestisteis...» ¡No sería pa-  
ra mí cosa decirle vete en paz, abrigate  
y come!...

—Bueno —le preguntó, apartando la  
vista del envoltorio—; ¿qué cree usted  
que le darán en el Misate por todo esto?

—Qué sé yo? Lo que me dan, jile que  
quie que me den, ese mantenimiento!  
¡La necesidad es mi grande, y la necesidad  
no reconoce ley! No me han de dar  
tres o cuatro pesetas?

—¿Y con sólo tres o cuatro pesetas  
tiene usted bastante?

—Pa cená esta noche, sí. Pa mañana  
mañana será de día, y verá la tuerca los  
espárragos!

—Pues bueno; tome usted, para que

**MAIZAVENA****ALIMENTO IDEAL**

de gran poder nutritivo, de **MAIZAVENA**  
fácil digestión para niños y  
personas delicadas  
del estómago

**MAIZAVENA**  
NO ES UN  
MEDICAMENTO

**PARA  
CONVALESCENTES**

De venta en las tiendas de ultramarinos Farmacias y Droguerías

**COMPANIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS (S. A.) SAN SEBASTIÁN**

cenan esta noche —y le dió dos duros—  
y para que coman mañana —y le dió  
tres—. ¡No espere usted esa miseria!  
¿Dónde van a acostarse esta noche los  
infelices, ni con qué a preservarse de los  
fríos que están haciendo estos angelitos  
de Dios?... Tome usted, además, estas  
cincuenta pesetas, y cómprese unas  
mantas...

¡Pé tantas gracias, señó! ¡Dió se lo  
pagué!

—Oigal...  
Déjeme dicho donde vive, para man-  
darle algo más... otra cama siquiera.  
¿qué menos?

—Mejor, señoritol! ¡Aude Cristo dió  
las tres voces!... ¡Yo goverré!... Al que le  
duela la muela es er que se la saca... Y  
usted dispense que no me detenga, por-  
que me pase mentira, que voy a llevar  
de cená.

—La verdad que nosotras tanto con-  
fert y tanto llojo —iba diciendo escalera  
arriba D. Enrique— y en la escala de en-  
frente, como quien dice, tanta desola-  
ción y tanto desamparo, es para que  
Dios nos pida estrecha oración del em-  
pleo de los bienes que con tanta largue-  
za recibimos...

—Mira que una casa de familia, sin ha-  
berse desayunado a las tantas de la tar-  
del... ¡Una pobrecita tísica, sin alimento  
y hasta sin cama, y cinco criateritas sin  
abrigos y hambrientos!... ¡Con seguridad  
que Dios no sería justo si nos diese a los  
ricos, como nos da, sólo para que mul-  
tipliquemos nuestras comodidades y re-  
finemos nuestros gustos; démos pábulo  
a la soberbia de nuestras pompas y quin-  
tuesencemos el sibaritismo de nuestros  
deleites...

VI  
—Riiinnn... Riiinnnn!  
—¿...?  
—Al portero, que suba!  
—Ha salido, señor!  
—Ah, verdad! Que hoy se téca...  
Pues que suba en cuanto venga.  
—Si quiere algo el señor...  
—No, nada; gracias... Puede usted re-  
tirarse.

VII  
—Riiinnn... Riiinnnn!  
—¿...?  
—Pero no ha vuelto ese hombre te-  
davía?  
—Si, señor; hace un rato.  
—Per qué no ha subido, entence?  
—Pues porque...  
—Hebile! ¿Por qué?  
—Pues... porque me han robado la  
cama y el uniforme, y no quiere presen-  
tarse ante el señor con la ropa de calle!  
—¡Ah! ¿... pues nada, que no se  
apunte... Ya yo he dado la prepina!

—¿...?  
—Ni importa que no me entienda, ¡Ya  
me entiende Jesucristo!...

VIII

Y es que lo había dicho el padre: que  
la caridad nunca se engaña... ¡La cari-  
dad cristiana siempre va al cielo!

JUAN F. MUÑOZ FABÓN

Peluqueros y Barberos

Se necesita un oficial que sepa su  
obligación. Democracia, 31,

**NOTICIAS**

El Carnaval que llega

La Presidencia del Circulo Turnense  
ha ordenado ya circular sus invitacio-  
nes para los dos grandes bailes de más  
caras que se celebrarán en dicha Socie-  
dad los días dos y cuatro del próximo  
mes de Marzo.

Audencia

Hey se ha visto ante el Jurado, la  
cause del Juzgado de Albarracín contra  
Justo Cámara por violación cometida  
en Cella.

El procedente ha sido absuelto.

Actuó de defensor el Sr. Vilatsa.

Para mañana está señalada, también  
ante el Jurado, la vista de la causa por  
allanamiento de morada y tentativa de  
robo contra Paulino García Berqueró.

El Sr. Rovira está encargado de la  
acusación privada y el Sr. Alpizar de  
la defensa.

Subasta de Obras públicas

La Dirección general ha señalado el  
día 16 del próximo mes de marzo, a las  
diez para la adjudicación en pública  
primera subasta de las obras de reparación  
de expliación y firme de los kiló-  
metros 1 al 6 de la carretera de Híjar a  
la Estación de L. Paella, cuyo pre-  
supuesto de contratación es de 39.738,97 pe-  
setas.

Se admitirán proposiciones hasta las  
trece del día 10 de Marzo próximo.

CARPINTERO

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero

Hace falta un oficial que sepa su  
obligación.

Razón: José Yuste Miedes.—Cella.

Carpintero